

Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II semana de Cuaresma

Viernes

Salmo 104

Recodemos las maravillas que hizo el Señor. La redención tiene su preludio en las maravillas que hizo Dios en el Antiguo Testamento, y fue realizada en plenitud por Cristo nuestro Señor, especialmente por medio del misterio pascual de su bienaventurada pasión, de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión (cf. n. 5).

No podemos olvidar que "la Iglesia se edifica y va creciendo por la escucha de la palabra de Dios, y las maravillas que, de muchas maneras, realizó Dios, en otro tiempo, en la historia de la salvación, se hacen de nuevo presentes de un modo misterioso pero real, a través de los signos de la celebración litúrgica" (Ordo lectionum missae, 7).

Recodemos las maravillas que hizo el Señor: desde el nacimiento de Jesús en Belén hasta la cruz en el Gólgota y, luego, desde la mañana de Pascua hasta el día de Pentecostés. Todas estas 'maravillas' (magnalia Dei) alcanzan su coronamiento en el Misterio Pascual y Pentecostés.

¡El Señor ha hecho verdaderamente maravillas en nosotros! De estas 'maravillas', debemos ser siempre testigos coherentes y valerosos en nuestro ambiente, entre nuestros amigos y familiares y compañeros de trabajo, en todas las circunstancias de vuestra vida.

Que María, modelo de fe para todos los creyentes, nos ayude a prepararnos a acoger dignamente al Señor en esta cuaresma. Con ella reconozcamos las maravillas que el Señor hizo en María para nosotros.

Señora nuestra de la Soledad, Infunde en nuestros corazones tu sensibilidad, un 'sentido' vivo de las maravillas de Dios, a fin de que no perdamos, por nuestra culpa, la grandeza que nos ha dado el Padre.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)